

Pueblos, Cultura e *Identidad*



Viejos y Nuevos tiempos: Vigencia
de la Antropología Económica

● José Ramón **Velásquez Hernández**



Año 8. Enero-Junio 2024
Fecha de recepción: 20/03/2024
Fecha de aceptación: 30/04/2024

DOI: 10.5377/raices.v8i15.18790

Viejos y Nuevos tiempos: Vigencia de la Antropología Económica

Old and New Times: The Validity of Economic Anthropology

José Ramón Velasquéz Hernández ●

jvelasquez@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0001-9743-1541>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
(UNAN-Managua)

Resumen

La Antropología Económica entretiene un universo de instituciones culturales que funcionan organizadamente como un engranaje para estructurar la economía. En los últimos setenta años se ha convertido en un instrumento para comprender íntegramente la cultura económica de los diferentes pueblos. Aborda todas las problemáticas, las viejas y las nuevas, desde distintas perspectivas paradigmáticas para lograr comprender los patrones económicos desde marcos culturales específicos. La teoría en antropología económica, con independencia de la región del mundo de donde derive, contribuye a este sistema de comprensiones de los significados y prácticas económicas. Es ahí donde entra en juego la ciencia abierta, de construcción colectiva, pero también de libre acceso a las comunidades científicas y académicas. Por otro lado, la sociedad actual no ha superado las grandes contradicciones estructurales como la del trabajo asalariado y capital, sin embargo, aparece una nueva categoría digna de análisis por parte de los antropólogos y es la autoexplotación, donde el sujeto cumple satisfactoriamente múltiples tareas, agotadoras, pero con un sentido de éxito, siendo esta una nueva forma de alineación. Finalmente, la Antropología Económica, no solo es necesaria, es importante en la vertiginosa cultura global actual para comprender las diversas realidades económicas y brindar recomendaciones inclusivas, resilientes y sostenibles.

Palabras Clave: *Antropología económica, ciencia abierta, autoexplotación, necesidades humanas, estrategias de vida.*

Abstract

Economic Anthropology as a discipline interweaves several cultural institutions which works in an organized way as a gear to structure the economy. In the last seventy years has become in a tool to fully understand the cultural economy of different peoples in an integral way. It addresses all issues, old and new, from diverse paradigmatic perspectives in order to recognize economic pattern from specific cultural frameworks. Theory in economic anthropology contributes to the system of understanding meanings and significance practices, regardless of the region of the world from which it derives. This is where the open science comes in, the collective construction, but also the free access to scientific and academic communities. On the other side, today's society has not overcome the great structural contradictions such as wage labor and capital, nevertheless, a new category worthy of analysis by anthropologists appears and that is itself-exploitation, where the subject satisfactorily fulfills multiple tasks, exhausting, but with a sense of success, this being a new way of alignment. Finally, Economic Anthropology is not only necessary, it is important in today's fast-paced global culture to understand the diverse economic realities and provide inclusive, resilient and sustainable recommendations.

Keywords: *Economic anthropology, open science, itself-exploitation, human needs, life strategies.* .

Introducción

La Antropología Económica se ha convertido en un instrumento científico importante para comprender las diversas expresiones económicas provenientes de diferentes marcos culturales. En ese sentido, todas las economías son complejas, desde la “economía primitiva”, la economía campesina, la economía feudal o la economía capitalista en sus diferentes manifestaciones, ninguna de estas, según el criterio antropológico, es portaestandarte de una cultura económica superior, se basan todas en la diferencia de una con respecto a la otra.

Más de medio siglo de tradición investigativa relativa a la Antropología Económica debe proponer no solo disertaciones y deliberaciones teóricas, sino también estrategias para lograr respuestas culturales para la prosperidad inclusiva, resiliente, sostenible e interconectada de las sociedades.

La vigencia de la Antropología Económica en los viejos y nuevos tiempos es indicativa de la legitimidad de la ciencia para al abordaje de los problemas sociales más exasperantes que enfrentan las culturas, como el acceso a plataformas productivas eficientes, educación de calidad, servicios integrales de salud, el problema del suicidio, la distribución de la riqueza, las desigualdades e inequidades, la migración, el acceso de las mujeres a la propiedad de la tierra, la sobrepoblación y escasez de los recursos naturales, la explotación laboral

infantil, hasta el reparto geoeconómico del mundo por las potencias económicas, entre otras temáticas de urgencia de la convulsa sociedad contemporánea.

En este marco de los procesos de reflexión debe preguntarse ¿Qué papel juega la Antropología Económica ante las problemáticas que enfrenta la sociedad?

La Antropología Económica no sólo es importante, es necesaria, para la comprensión de la cultura económica y para la visión de un futuro próspero para las sociedades, la Antropología Económica es teórica, es paradigmática, esa es su tradición, sin embargo, también puede esgrimir las mejores propuestas a los retos y desafíos urgentes, reconociendo las configuraciones culturales, los procesos históricos, la construcción social y cultural de las identidades de los pueblos y comunidades. Cabe resaltar que la Antropología Económica, es amplia, antidogmática, por consiguiente, puede estructurar respuestas culturales apropiadas para abordar las problemáticas humanas profundas que enfrentan los seres humanos en sus entornos vitales.

De acuerdo con Godelier (1967) La Antropología Económica tiene por objeto el análisis teórico comparado de los diferentes sistemas económicos reales y posibles...La antropología económica toma a su cargo la elaboración de una teoría general de las diversas formas sociales de la actividad económica del hombre, ya que el análisis comparado deberá necesariamente conducir un día a conocimientos antropológicos generales. (p.51)

Las condiciones materiales, en gran medida siguen definiendo la calidad de vida de las familias y las necesidades elementales siguen siendo las mismas con el paso de los siglos y con el tránsito de los modos de producción. Por lo tanto, la superposición de las condiciones de vida juega un papel elemental en la vida cotidiana.

Por otro lado, Molina y Valenzuela (2006) consideran que “la Antropología Económica se ocupa de estudiar el entramado institucional que actúa en la producción y reproducción de la vida humana”. (p.44)

Es importante, retomar los aportes teóricos de los antropólogos económicos de diversas regiones del mundo, que permita comprender profundamente las realidades y sus marcos institucionales culturales. La ciencia abierta ofrece estas posibilidades de la construcción teórica colectiva del conocimiento y del acceso abierto.

Por otro, lado, aparece en el panorama del análisis antropológico, una nueva categoría filosófica y económica, denominada la autoexplotación, la misma provoca un pensamiento disruptivo a las contradicciones históricas que ha tenido la sociedad y esto también es objeto de estudio de la Antropología Económica.

La Antropología Económica, ha logrado reunir las distintas posiciones teóricas, ideológicas y paradigmáticas para una comprensión completa, integral de los fenómenos económicos vinculados con los procesos históricos y culturales.

La Antropología Económica en sociedad actual. La antropología como ciencia ¿Qué tan necesaria es para el mundo? ¿Qué pasaría si esta no hubiese existido? Las mismas preguntas se formulan con respecto a la Antropología Económica y seguramente los economistas tendrán surtidas respuestas con respecto a la misma.

Desde 1950, contexto en qué surge la Antropología Económica se han establecido una serie de teorías, sobre todo por los antropólogos estadounidenses, ingleses y franceses, tratando de interpretar las realidades de los otros, colonialista según la versión contemporánea decolonial, sin embargo, el conocimiento no tiene país, es universal y debe ser compartido en el contexto de una sociedad de ciencia abierta e “interconectada”.

Este período, una época de posguerra y hasta cierto punto un cambio de época se caracterizó por el desarrollo de grandes hitos en la sociedad de ese entonces. EEUU se consolida como la primera economía del mundo con el tratado de Breton Woods y el Plan Marshall, se da entonces el reparto del mundo por las potencias imperiales al iniciar la guerra fría, por un lado, EEUU y por el otro la Ex-URSS. En tanto había mucha evidencia empírica para construir alguna teoría científica y particularmente la relativa a la Antropología Económica.

Al igual que las potencias se repartieron el mundo, también los antropólogos económicos se repartieron la ciencia, por un lado, estaban los formalistas, por el otro los substantivistas y por otro los antropólogos económicos marxistas.

La Antropología Económica surge para ampliar la visión normativa de la economía y ensanchar la posibilidad de que otras formas de hacer economía son posibles, porque hasta ese entonces la economía estaba enmarcada en la sociedad occidental. Se planteaban los argumentos de la teoría económica de bienes escasos que pueden tener fines alternativos y por otro se soslayaba la economía de los “primitivos” y de otras formas de expresión económica según los grupos culturales.

Siguiéndole el paso a las leyes de la dialéctica de Marx, considero que hay cosas, eventos y fenómenos que permanecen en el tiempo(inmanencia) y simplemente se transfiguran, como por ejemplo los patrones culturales, la cultura misma, las estrategias de vida, los negocios y la empresa, las formas de hacer sociedades y alianzas estratégicas, el dinero como medio histórico de cambio, estos aspectos de la sociedad y de la cultura permanecen intactos.

La evidencia empírica ha indicado que las necesidades humanas a como las llama Antonio Elizalde, son las mismas y es la cultura la que modifica dichas necesidades: alimentación, vivienda, abrigo, afecto, transporte, educación, recreación, agua potable, electricidad, internet, telefonía, etc. Vemos por ejemplo que algunas necesidades son las mismas, otras surgieron con los cambios vertiginosos de la sociedad.

Las necesidades humanas elementales siguen siendo las mismas, según la Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación (FAO) 828 millones de personas sufren hambre, erradicar el hambre es tarea de los Estados y de otros actores importantes de la sociedad, como el sector privado a través de la generación de empleos y la capitalización de la producción en el campo, para lograr un satisfactor muy importante como el antes mencionado, esto es objeto de estudio de la Antropología Económica.

A propósito de las necesidades elementales Marx consideraba que: “que la libertad es la conciencia de la necesidad” y que antes de hacer ciencia, arte o religión el ser humano necesita comer, beber, vestirse y tener un techo (Engels, Friedrich, 1983: pág. 4). Por lo tanto, según estas máximas sociológicas “no es la conciencia social la que determina la existencia, es la existencia social la que determina la conciencia” he ahí una de las bases sociológicas, económicas y filosóficas de la materialidad de la vida humana y una expresión clara de la Antropología Económica. Nos preguntamos si la Antropología Económica es Marxista y la respuesta es no, esta disciplina de la Antropología es más amplia, consideran otras corrientes en economía como el keynesianismo, el marginalismo, el institucionalismo, la fisiocracia, el liberalismo económico entre otros.

En este sentido, se debe contextualizar la Antropología Económica, esta no sólo estudia la economía de los cazadores y recolectores, la economía campesina, las sociedades pesqueras, la economía moral, el intercambio, redistribución y reciprocidad, los precios internacionales del petróleo, la industria automotriz, etc. Estudia las realidades regionales, nacionales y locales con sus diferentes problemáticas sociales, económicas, medioambientales y sobre todo las derivadas de la cultura.

El gran desafío, siempre fue el desarrollo de teorías propias para prácticas económicas no occidentales, después de todo Leclair (formalista) y Polanyi (substantivista) siempre estaban contrapuestos. Los formalistas apostaron a una generalización de la teoría económica para explicar otras realidades y los substantivistas apostaron al desarrollo de teorías económicas propias (Antropológicas) que explicaran los hechos económicos en los llamados “pueblos primitivos”. En una tercera vía estaba Godelier (1974) con la Antropología Económica Marxista, al final siempre fue formalista porque utilizó los planteamientos del marxismo occidental para explicar el comportamiento económico entre los Baruya en Papúa, Nueva Guinea.

La Antropología Económica establece una disrupción con el evolucionismo, al menos buena parte de los estudiosos en este campo lo han demostrado con sobradas razones, Malinowski logró demostrar que los primitivos sí tienen economía y con una vida completa de satisfactores como, por ejemplo: arrecifes, tierras altamente productivas, pesca, agricultura, relaciones de intercambio, mecanismos

de reciprocidad, comercio, etc. Resaltar que los isleños Trobriand tienen una organización de sus actividades económicas muy compleja, la misma transita entre el parentesco, la magia, los fetiches y la religión, la economía no está desvinculada de las otras instituciones culturales, todo lo contrario, están en un complex, están unidas, esto sería en términos muy generales la idea del paradigma de la complejidad, pero reflejada en los entramados culturales. (Godelier, 1973)

Cobra mucho sentido que en las economías no occidentales existe un vínculo bien fuerte con sus entornos ecológicos, no sólo por lo económico, sino por el universo ritual de los diferentes eventos culturales que ahí se establecen. El antropólogo norteamericano Stuart Plattner lo llama incrustamiento, este autor refiere que todas las manifestaciones culturales, esto incluye la religión, tiene implícito un elemento económico.

Las ideas de Plattner (1991) son novedosas, aunque sus conceptos de Antropología Económica son limitados, para él la Antropología Económica es “el estudio de las instituciones económicas y el comportamiento económico realizada en lugares antropológicos con un estilo etnográfico” (pág.15). Estoy de acuerdo con todo, menos con los estilos etnográficos señalados por el autor, porque reduce la Antropología como ciencia a un solo método, siendo esta una ciencia ecléctica, con una diversidad de métodos tal y como pensaba la ciencia Racliffe Brown y Levi Strauss.

Se pueden hacer estudios de Antropología Económica aplicando el método genealógico, el etnopsicoanálisis, la etnología, los estudios de caso, las historias de vida, los instrumentos de escala (escalas Likert, Guttman), instrumentos cuantitativos que hagan una medición del nivel de vida de las poblaciones y comunidades. La Antropología Económica debe transitar por el camino de la inter y transdisciplinariedad, ese sería el camino científico en el contexto de una sociedad global cada vez más compleja y vertiginosa.

Considerar que por lo demás Plattner es amplio en sus concepciones de Antropología Económica, aunque carente de sentido crítico como la mayoría de los teóricos antropólogos, provistos en sus diferentes corrientes por un insospechado relativismo exacerbado. Los antropólogos entre estos por su puesto los económicos, describen, analizan e interrelacionan eventos de la cultura económica, pero no cuestionan, no critican los modelos, los patrones, las tendencias, hábitos del homus economicus y nunca se han preguntado ¿Cuánto cuesta el bienestar?

En una sociedad global cada vez mas decadente, en donde el ser humano se enfrenta a todas y cada una de las carencias materiales y espirituales, esta disciplina de la Antropología nos enseña qué opciones y qué caminos tomar para un bienestar colectivo, sabiendo claramente que la metalización de la sociedad ya es un hecho

económico desde hace más de cinco siglos y que los ingresos de las familias son tan necesarios para cubrir necesidades elementales. Finalmente, se debe preguntar cuál es la necesidad más urgente que la vida, pues es la vida misma la necesidad urgente y las conexiones de esta con otras vidas y otros seres, eh ahí una connotación biocéntrica y no antropocéntrica de la existencia.

La Antropología Económica en el contexto de la Ciencia Abierta. La Ciencia Abierta tiene un camino extenso y un proceso histórico. La ciencia no siempre fue abierta y no siempre fue ciencia sin que antes se considerara un sacrilegio hablar o plantear públicamente ideas científicas. La ciencia era un privilegio de los ricos y poderosos, no un derecho del que podían disponer los campesinos y pescadores de la antigua Grecia, por ejemplo. Los filósofos eran personas con un gran nivel de influencia tanto económica como política. Tales de Mileto fue un el primer filósofo griego conocido, que hizo pasar el pensamiento humano del mito a la lógica y al razonamiento (Kirk,1983).

Tales de Mileto era un hombre influyente en la ciudad griega de Mileto, con una posición económica y social muy consolidada, consideraba que el origen de todas las cosas estaba en el agua, las ciencias demostraron posteriormente que las primeras formas de vida estaban en los mares.

La ciencia y la filosofía estaban concentradas en personas con cierto poder económico, social y político. Así se pueden mencionar una lista de filósofos y pensadores griegos renombrados de la alta alcurnia como: Anaximandro, Anaxímenes (Presocráticos) Plantón, Aristóteles, Sócrates, así que el pensamiento occidental tiene una clase social definida y por consiguiente era exclusiva y excluyente y en esas condiciones aún no se podía hablar de ciencia abierta.

La mayor parte de los antropólogos renombrados han pertenecido a grupos privilegiados, de clase élite, casi ninguno ha surgido de la clase obrera-campesina, por lo tanto, su producción científica a estado en manos de grupos de interés político y económico. Luego tomando una tendencia de escala piramidal de arriba hacia abajo, llega hasta la sociedad a aquellos grupos que tuvieron la posibilidad de estudiar antropología o una carrera universitaria, la intelectualidad a menos que se trate de una sociedad verdaderamente revolucionaria, ha formado parte de las desigualdades estructurales que en la sociedad global existen. Una buena parte de los trabajos antropológicos vienen de científicos que respondían a los intereses de los Estados colonialistas y que sus investigaciones las realizaron en las colonias.

Entonces, la ciencia abierta debe estar al alcance de las personas de los distintos estratos sociales con el objetivo de consolidar a la formación de los investigadores y profesionales y contribuir a la solución de problemas complejos de la sociedad, porque la ciencia debe servir a los propósitos económicos, sociales, culturales y

ecológicos de un país. Aunque el conocimiento y la ciencia tuvo la apariencia de una construcción individualizada, en realidad su proceso fue de una construcción colectiva, de debates y disertaciones conjuntas.

Los pilares fundamentales de la ciencia abierta según la UNESCO son las siguientes:

- Conocimiento científico abierto.
- Infraestructuras de la ciencia abierta.
- Comunicación científica.
- Participación abierta de los agentes sociales.
- Diálogo abierto con otros sistemas de conocimiento.

La Antropología Económica como parte de una ciencia antihegemónica, considera un conocimiento accesible para todas las poblaciones sin distinción social, económico, político, cultural o étnico o de otra índole como parteaguas de los antropólogos económicos de la torre de marfil, cuya construcción del conocimiento tuvo una visión de élite y cuyo acceso fue limitado a un grupo privilegiado de intelectuales. El desafío actual es la construcción de una Antropología Económica que provoque una resistencia cultural ante el pensamiento hegemónico contemporáneo, pero, tomando el aporte de las corrientes de pensamiento de diferentes contextos del globo terráqueo.

La autoexplotación una categoría ajena a Marx. En el marxismo clásico la explotación del hombre por el hombre es una de las máximas sociológicas y económicas dentro de este paradigma. La contradicción trabajo asalariado y capital tiene más de 200 años de vigencia y ha sido objeto de estudio de la Antropología Económica. A tal punto, que Maurice Godelier, inaugura la Antropología Económica Marxista en sus trabajos etnológicos y antropológicos entre los Baruya un grupo étnico de Nueva Guinea, de tal manera que este antropólogo utiliza las categorías del Marxismo para aplicarlas a contextos económicos no occidentales. Las categorías más utilizadas por Godelier son las siguientes: Relaciones de producción, fuerzas productivas, modos de producción, relaciones sociales de producción, mercancía y otras categorías como fetichismo, lo ideal y lo material, racionalidad e irracionalidad en economía. Bajo esta lógica se explicó la dinámica económica de estos pueblos, desde la visión marxista. Sin duda alguna la Antropología y el Marxismo han estado dialécticamente vinculadas.

Para Marx, la plusvalía que es el valor otorgado a la mercancía es trabajo no pagado al obrero, cuyo salario es únicamente para sobrevivir y cuyas jornadas de trabajo son intensas de 12 a 14 horas en el marco de la sociedad industrial del siglo XIX, generando contradicciones entre las clases sociales fundamentales como la burguesía y el proletariado, engendrando el germen de la explotación sistemática y generacional de la clase obrera y por consiguiente generando las contradicciones

fundamentales. Una sociedad industrial cuya lógica de relaciones es la negación constante del otro, en Antropología sería ese vínculo constante relacional y contradictorio entre identidad-alteridad.

En la sociedad actual, el exceso de positivismo, de un sujeto autorrealizado, propio de una sociedad del cansancio, que niega al otro, para alienarse así mismo, se enmarca en el fenómeno de la autoexplotación, según el criterio de Byun Chul Han, es el contexto de una sociedad epidemiológica, precisamente de violencia neuronal(Han, 2017: pág. 11) En este contexto ocurre un tránsito entre los contrarios, que por obviedad se enfrentan permanentemente, por lo tanto, desaparecen las oposiciones binarias para cimentarse la nueva sociedad en un sujeto exacerbado de individualismo y de silopsismo.

El individuo en esta faceta de la sociedad, se impone múltiples tareas como reto para demostrarse a sí mismo su utilidad y efectividad en la sociedad, si fracasa en el intento, no es la culpa de un sistema opresor-desigual, sino es la culpa del individuo completamente enajenado, alienado, pero esta es una nueva forma de atomización. El individuo se autoexplota para lograr y sentir satisfacción para conseguir los bienes materiales que le ofrece la sociedad actual. Este nuevo sujeto-histórico se atribuye responsabilidades que le pertenecen a un sistema desigual.

Conclusiones

La Antropología tiene en los tiempos actuales un sentido de urgencia en el mundo global contemporáneo, donde los fenómenos de la vida social se tornan cada vez mas complejos y las desigualdades estructurales tienden a expandirse y a profundizarse. Enmarcándose en el contexto de la complejidad la cultura están vinculado con el desarrollo, con la economía, lo político, lo social y lo ecológico.

La Antropología económica y su carácter interpretativo de las realidades diversas son cada vez más necesarias para lograr un abordaje integral, objetivo, subjetivo e intersubjetivo de la realidad. El surgimiento de la Antropología Económica como una disciplina de la Antropología se justifica para hacer propuestas más amplias con relación a los paradigmas clásicos. Abordando de este modo las complejidades de la economía primitiva, campesina, hasta la economía industrial actual, es decir que abarca con justicia científica todas las formas de expresión económica existentes, otorgándole a cada sector y tipo de economía su importancia para su sociedad y su cultura.

La Antropología Económica no es ajena al abordaje de las necesidades humanas, estas son exactamente las mismas en el espacio- tiempo, lo que ha cambiado en realidad son las formas de resolverlas, del arado egipcio al tractor para resolver las necesidades de cultivo de alimentos que sostienen a las comunidades.

En el contexto de la ciencia abierta, todos los aportes de los antropólogos económicos son válidos, sin soslayar que en el contexto de la Antropología Económica clásica hubo una concepción y una práctica colonialista. En tanto una de las formas actuales del mundo interconectado actual es pensar en un conocimiento científico incluyente.

El fenómeno de la autoexplotación, es una categoría ajena al Marxismo, pero de interés de la Antropología Económica, por cuanto cambia el paradigma del *homo-economicus*, se autoexplota en una sociedad vertiginosa donde los sistemas no se cuestionan y operan en una suerte de dogma, que hace desaparecer las luchas de los contrarios, no existe el otro, este nuevo paradigma lo hizo desaparecer con la construcción cultural de un sujeto silopsista enmarcado una atomización voraginosa y virulenta que da lugar a una nueva pandemia: el autoaislamiento.

Listado de referencias

Brown, R (1972) Estructura y Función en la Sociedad Primitiva. Barcelona. Ediciones PENINSULA.

Elizalde, A. (2005). Desarrollo Humano y ética de la sostenibilidad. Madrid: PPC.

Engels, F. (1893). Obras Escogidas, tomo 2. Discurso ante la tumba de Marx. Moscú. Editorial PROGRESO.

Godelier (1979) Antropología y Economía. Barcelona. Editorial ANAGRAMA.

Godelier (1974). Economía, Fetichismo y Religión en sociedades primitivas. España. Siglo XXI Editores.

Godelier, M (1967). Objeto y Métodos de la Antropología Económica. Paris. Edit. Paris-La Haye.

Godelier, M. (1981). Instituciones Económicas. Barcelona: ANAGRAMA.

Godelier, M. (1989). Lo ideal y lo material. Madrid: Taurus Humanidades.

Han, Byun-Chul (2017). La Sociedad del cansancio. Barcelona. Herder Editorial.

Kirk, et.al (1983) Los Filósofos presocráticos. Editorial GREDOS.

Levi-Strauss, C. (1995). Antropología Estructural. Barcelona: Ediciones PAIDOS.

Marx, Karl (1959) Trabajo asalariado y capital. México. Fondo de Cultura. Económica

Molina y Valenzuela (2006) Invitación a la Antropología Económica. Barcelona. Ediciones Bellaterra.

Morgan. Lewis H. (1971) La sociedad primitiva. edición, Madrid, Ed. Ayuso.

Morin, E. (1994) Introducción al Pensamiento Complejo. España. GEDISA EDITORES.

Plattner (1991). Antropología Económica. México. ALIANZA EDITORIAL.

Shallins, Marshall (1983). Economía de la Edad de Piedra. Madrid. AKAL EDITOR.